

no tiempo remontar los estadios de la eternidad pasada.

¡El infinito!... ¡la eternidad!... la astronomía contemporánea nos sumerge allí. ¿Y qué hacer? Volando con la velocidad del relámpago, emplearíamos millones de años para alcanzar las regiones en donde brillan esos universos lejanos; pero una vez transportados allí, no habríamos realmente avanzado un solo paso hacia los límites del espacio, pues éste no los posee, el infinito no tiene medida, y por todas partes, en todas direcciones, existen tantos universos, que si dejamos la placa fotográfica expuesta bastante tiempo á la acción de los cielos, concluirá por cubrirse de puntos luminosos contiguos y estrechados hasta el extremo de no formar sino un cielo de deslumbradora luz; porque por todas partes, hacia cualquier punto que dirijamos nuestro rayo visual, existe una infinidad de soles, los unos tras de los otros.

Y nosotros vivimos sobre uno de estos mundos, sobre uno de los más mediocres, en un punto cualquiera de la inmensidad sin límites, alumbrados por uno de esos innumerables soles en un horizonte restringido, verdadero capullo de gusano de seda, ignorando todas las causas, penetrándose de una ilusoria manera de apreciar el mundo, no viendo casi nada, siendo bastante minúsculos para imaginarnos que conocemos algo, jactándonos con un beato sentimiento de orgullo de dominar la naturaleza, ufanos de una ilusión tomada por la realidad. Abreviamos las cuestiones.

Nos declaramos materialistas sin conocer una palabra de la esencia de la materia; espiritualistas sin conocer una palabra de la naturaleza del espíritu; pero en el fondo de todo ser que tiene la facultad de pensar, el escepticismo permanece, porque somos incapaces de apreciar nada. Nuestro minúsculo planeta es aun demasiado vasto de nuestra concepción, pues hemos inventado un patriotismo ruidoso, y toda la organización de los diversos grupos sociales que se tienen repartido el mundo está fundada sobre las armas.

¡Ah! la astronomía desearía que los conductores de los pueblos, los legisladores, los políticos, tuviesen la facultad de poder mirar una carta celeste y comprenderla. Esta tranquila contemplación sería quizás más útil á la humanidad que todos los congresos de soberanos y que todos los discursos diplomáticos. Si se supiese cuán minúscula es la Tierra tal vez cesarían de dividirla en pedazos. La paz reinaría en el mundo, la riqueza social sucedería á la ruina y vergonzosa sensatez militar; las divisiones políticas desaparecerían y los hombres podrían solo entonces elevarse libremente al estudio del universo, al conocimiento de la naturaleza, y vivir de los gozos de la vida intelectual. Pero aun no hemos llegado á esto; y el ojo fotográfico revelará muchos misterios celestes antes de que el ojo humano vea á la razón y á la ciencia establecer su reinado en nuestra estera giratoria.

EMILIO FLAMMARION.

(De Los Debates de San Salvador.)

**El trabajo.**

Fatigado de estudiar Fue Alfredo al jardín un día Y exclamó con alegría —Hoy no quiero trabajar. Tendido aquí sin temores, Hablaré de muchas cosas Con estas flores hermosas —No; le dijeron las flores. En tanto que el libro dejas, y al estudio eres infiel, Nosotras formamos miel Que han de libar las abejas. —Venid abejas, conmigo. Dijo Alfredo: ellas le oyeron, y "no podemos" dijeron: Gracias, mil gracias, amigo. El ocio nos causa mal; Nosotras de prisa vamos. Que esta miel que atesoramos, La espera nuestro panal". —Avecilla, tú que en pos De las flores del pensil Vas volando en giros mil,

Ven, juguemos los dos. —No, dijo el ave, mis vuelos Nunca los emprendo en vano, y voy á buscar el grano Que han de comer mis hijuelos. —Pues escucha el ruego mio,

Aura que pasas ligera. —Yo le llevo á la pradera Estas gotas de rocío.

—Tú, cristalino arroyuelo, Yo voy el río á buscar. Tú, río.

—Tú, vapor. Yo voy al mar. Yo voy al cielo.

Trémulo Alfredo lloraba; Y dulce llanto del niño Con inefable cariño

Un ángel bello enjugaba. —El trabajo el bien procura, Le dijo, seca tu lloro;

El trabajo es un tesoro: El trabajo es la ventura.

Y por eso la corriente Cristalina, los vapores, Las abejas y las flores Trabajan constantemente.

JOSÉ ROSAS. (Mejicano).

**Sueltos.**

**Hoy cumple un año de muerte el Socio de la Sociedad de "Artes y Oficios," nuestro particular y querido amigo el joven don RAFAEL CARRILLO GEU VARRA.**

**Primer tayo de nuestra asociación, desprendido por el destino, cuando aun ella no habia siquiera tomado cuerpo fué su pérdida muy dolorosa. Veneración á su memoria, Consuelo á su familia.**

**Como moro sin señor se fué el n.º 5 de nuestra publicación. Son tales los errores de caja que sacó, que estuvimos tentados á echarle un suelto al corrector, pero como nada se remedia con sueltos, prescindimos de él.**

¿Saben Us. por qué decimos que de nada sirven los sueltos?

Preguntémoslo á nuestros apreciables colaboradores señores Dengo, Reyes, Matamoros, Castro (don Zenón) y algunos otros cuya atención hemos molestado para publicarles desperdiciando unos pocos minutos escribiendo siquiera una columna para nuestro semanal.

Paciencia, pues, mientras maduran...

**Nos parece** muy corto el tiempo que emplean para revisar giros contra el Tesoro y ponerles el sello *una sola vez no más*, los señores empleados subalternos de la Secretaría de Guerra.

Tomando en cuenta la actividad, hemos podido calcular que se necesitan diez minutos para revisar y sellar cada giro ó sean veinte minutos para cada dos giros, treinta para cada tres, y así sucesivamente.

¡Bien por los que inspirándose en la popular máxima *time is money* exclaman *is many time!*

**Comercial.** Se nos asegura que el señor Secretario de Hacienda ha dispuesto que la *Ginger Ale* se afore como las bebidas fermentadas.

Hacemos constar esto para que desistan de su idea lo que hasta han creído que la *Ginger Ale* es mas bien que una agua gaseosa, una bebida fermentada. Conste pues para lo futuro.

**Funesta noticia.** Ayer circulaba la de que el activo Gobernador

don Joaquín Aguilar habia expedido ordenes terminantes y enérgicas á fin de reparar la calle central, Sur. desde la esquina de la Catedral hasta San Sebastián por hallarse dicha calle en estado lamentable.

Nos resistimos á creer tan funesta noticia por cuanto nos consta que el señor Aguilar todavía no ha marcado en su reloj la hora en que deba dar principio á la reparación de un camino tan traficado como aquel. Confirmamos; en apoyo de lo expuesto citaremos un ejemplo práctico: los arrieros que antes guiaban sus bueyes, obediendo al sano principio de "*Salvese el que pueda*" se suben en sus carretas cuando ya llegan al paso más crítico ó sea el comprendido entre la Iglesia de Nuestra señora de los Dolores y el Río de María Aguilar.

Y no se crea que ellos lo hacen por contravenir á las ordenes de don Manuel Vicente, pues si este señor se arriera por allí, obligado se vería á hacer lo mismo que hacen los arrieros, y conste.

**¿Y la calle de El Telégrafo de Costa Rica ó sea la ex calle del Cuño Oeste?**

Todavía sigue lo mismo; no desmaye colega que entre U. y nosotros haremos que hablen los muertos.

**Y aquí** viene como á pelo el recordar que en nuestro número anterior nos habiamos olvidado de Mr. Batres.

Pues no lo crea, nosotros siempre lo tenemos presente, menos de noche que es cuando hace más falta.

**Sigue la moda.** Las buenas practicas se propagan con la velocidad del rayo. Ayer no mas se nos refería que en los tiempos de la madre Arcadia todos acostumbraban regalarse unos á otros lo que necesitaban, y que el que debía no pagaba, antes bien tenía derecho para decirle á su acreedor que era un mal amigo, y muy poco honrado.

Hoy no es preciso evocar siquiera esos tiempos felices para llegar á tal demostración.

El que quiera convencerse haga la prueba.

**Nos es muy grato** acusar recibo de los periódicos que á continuación expresamos:

El Obrero, de Caracas, Venezuela. Los Debates, El Municipio Salvadoreño y La Nueva Enseñanza, de San Salvador C. A. La Reconciliación, de Managua, Nicaragua, El Registro de Manufactureros en la Gran Bretaña de Londres, Inglaterra y el Manco de Lepanto, de Nueva York EE. UU.

Seguiremos puntuales en el canje.

**Y propósito** de puntualidad.—Dificultades materiales han impedido la salida de este semanario á su debido tiempo. Esperamos que en lo sucesivo verá la luz pública con toda regularidad. Para ello suplicamos á todos los señores socios se sirvan enviarnos algo, aunque sea sobre cualquier cosa, para los números siguientes.

**Se nos olvidaba** que "Costa Rica Ilustrada" se ha servido visitarnos.—Lo agradecemos, y no correspondemos al saludo por haberlo hecho antes de su reaparición.

**Tenemos el gusto** de acusar recibo de los siguientes interesantes periódicos que se han servido honrarnos con su visita:—"El Obrero" de Caracas, Venezuela; "El Obrero" de Barcelona, España; "El Registro de Manufactureros en la Gran Bretaña," Londres, Inglaterra; "Los Debates" y el

"Municipio Salvadoreño" de San Salvador, C. A.; "Centro América" de San Vicente, Salvador.

Seguiremos siendo puntuales en el canje.

**Y ya que** alguno dijo miedo, no sería malo que nuestro amigo don Procopio le socara las clavijas á "El Obrero" afin de que guarde más regularidad en sus salidas.

No tiene U. más, don Procopio, que precisar al Redactor y... santas pascuas.

**AVISOS.**

**Para los Barberos.**

Perfumería fina y Varios útiles para Barberías. Vende á ínfimos precios

J. R. MATA.

**OPORTUNIDAD.**

Por motivo de la ausencia de su dueño, se vende un par de yeguas extranjeras, de raza fina, una potranca, también un carruaje y dos arneses.

En la imprenta de la "Prensa Libre" se dará razón.

**Fábrica de chocolate.**

**Las dos "Antillas."**

De hoy en adelante habrá chocolate de los números 1, 2 y 3, y para los pedidos pueden dirigirse en San José á la fábrica, Avenida Central, 61, Este; en Cartago á don Esteban Brenes.

Se solicitan agentes en Limón, Puntarenas, Alajuela y Heredia.

Sad José, Junio de 1890.

VICENTE PÉREZ.

A los propietarios de esta capital y provincias.

Los que deseen hacer reparaciones, reformas, construcción, mausoleos y levantamientos de planos, pueden dirigirse á la

COMISIÓN PERICIAL,

nombrada por el gremio de albañiles y compuesta de los señores Francisco Gómez R., Arquitecto, Julio A. Morux, José M. Chinchilla, Francisco Vargas G. Aquileo Mena, Calixto Solano y José M. Jiménez.

Se garantiza la buena obra y cumplimiento de los trabajos que se encomienden.

De las 6 á 8 p. m. se nos encuentra en el local: Calle del Laberinto y Universidad.

TIP. NACIONAL.